

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE
HUAMANGA**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE ENFERMERÍA**



**"FACTORES RELACIONADOS AL DESARROLLO DE
HABILIDADES SOCIALES DE ESCOLARES DE LA
INSTITUCION EDUCATIVA TERESA. COMUNIDAD DE AGUA
DULCE - VRAEM. AYACUCHO 2018".**

Presntado por:

Pérez Figueroa, Yosep

Vílchez Malca, Ana María

AYACUCHO – PERU

2018

**“FACTORES RELACIONADOS AL DESARROLLO DE HABILIDADES
SOCIALES DE ESCOLARES DE LA INSTITUCION EDUCATIVA TERESA.
COMUNIDAD DE AGUA DULCE - VRAEM. AYACUCHO 2018”**

Pérez Figueroa, Yosep
Vílchez Malca, Ana María

RESUMEN

El objetivo general propuesto fue Determinar los factores relacionados al desarrollo de las habilidades sociales de los escolares de la Institución Educativa Teresa. Comunidad de Agua Dulce – VRAEM. 2018. La **Metodología** de la investigación fue cuantitativa, descriptiva, transversal, correlacional; la población estuvo constituida por los escolares de la Institución Educativa Teresa. Comunidad de Agua Dulce – VRAEM. 2018: 72 escolares varones (38) y mujeres (34) del 1° al 3° de secundaria. La técnica de recolección de datos fue la entrevista estructurada; La información se obtuvo directamente de los escolares a partir de una ficha de información general y la **Lista de Evaluación de habilidades sociales del Instituto Salud Mental “Honorio Delgado - Hideyo Noguchi”**. **Resultados:** el 52.8% presentan habilidades Sociales Bajas, el 38.8% presenta desarrollo de Habilidades Sociales en Promedio y el 8.4% presenta Habilidades Sociales Altas. **En Conclusión:** El desarrollo de las habilidades sociales no está asociado ($p>0.05$) a la edad, el sexo y las conductas de riesgo de los escolares. El desarrollo de las habilidades sociales está asociado ($p<0.05$) a la funcionalidad familiar y la ocupación o dedicación por parte de los escolares de la Institución Educativa teresa. Comunidad de Agua Dulce – VRAEM. 2018.

Palabras clave: Habilidades sociales, desarrollo de habilidades sociales en escolares.

“FACTORS RELATING TO THE DEVELOPMENT OF SOCIAL SKILLS OF STUDENTS OF THE EDUCATIONAL INSTITUTION TERESA. COMMUNITY OF WATER SWEET - VRAEM. AYACUCHO 2018”

Pérez Figueroa, Yosep
Vílchez Malca, Ana Maria

ABSTRACT

The proposed general objective was to determine the factors related to the development of social skills of school children of Teresa educational institution. Community of Water Sweet - VRAEM. 2018. the research methodology was quantitative, descriptive, transversal and correlational study; the population was constituted by the students of the educational institution Teresa Community of Water Sweet - VRAEM. 2018: 72 school males (38) and females (34) from 1° to 3° high school. The technique of data collection was the structured interview; The information was obtained directly from schoolchildren from a tab of general information and the list of assessment of social skills of the Mental Health Institute "Honorio Delgado – Hideyo Noguchi". Results: the 52.8% have social low skills, 38.8% presents development of social skills on average and the 8.4% has high social skills. In Conclusion: The development of social skills is not associated ($p > 0.05$) by age, sex and school children risk behaviours. The development of social skills is associated ($p < 0.05$) for family functionality and occupation or involvement by the students of the educational institution Teresa. Community of water sweet - VRAEM. 2018..

Key words: Social skills, development of social skills in school.

A Dios por darnos la vida, la salud
y por permitido llegar a este momento
tan importante de nuestra formación
profesional.

AGRADECIMIENTO

Gracias a Dios por la fortaleza para lograr nuestras metas, al cual le debemos nuestros triunfos.

A nuestros padres y familiares por el permanente acompañamiento en este proceso de formación profesional.

A la plana docente del Departamento de Enfermería de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, por habernos permitido ocupar sus aulas y lograr la cristalización de nuestra profesión, haciendo realidad nuestros objetivos.

A la Prof. Edward E. Barboza Palomino, por su dedicación, paciencia y apoyo constante en el desarrollo de la presente investigación.

A los escolares de la Institución Educativa Teresa. Comunidad de Agua Dulce – VRAEM; por ser la motivación de esta investigación.

CAPITULO I

INTRODUCCION

En niños y adolescentes, la temática de las habilidades sociales es relevante, no sólo por su dimensión relacional, sino por su influencia a otras áreas vitales tales como la escolar, la familiar, entre otras. Está comprobado que aquellos niños y/o adolescentes que muestran dificultades en relacionarse o en la aceptación por sus compañeros del aula, tienden a presentar problemas a largo plazo vinculados con la deserción escolar, los comportamientos violentos y las perturbaciones psicopatológicas en la vida adulta (Ison, 1997; Arias Martínez y Fuertes Zurita, 1999; Michelson, Sugai, Wood y Kazdin, 1987; Monjas Casares, González Moreno y col., 1998). Michelson y otros. (1987) sostienen que las habilidades sociales no sólo son importantes respecto a las relaciones con los padres, sino que también permiten que el niño y el adolescente asimilen los papeles y las normas sociales (1).

Desde el nacimiento, buscamos estímulos sociales y necesitamos vínculos afectivos que van a construir la base para que, a lo largo de la infancia y de

la adolescencia, podamos ir adquiriendo todos aquellos conocimientos y habilidades que nos definirán como adultos. Para que esto se produzca, se requiere el influjo de otras personas y sucesos sociales, considerándolo proceso interactivo. La ausencia de las figuras de apego y la carencia de una temprana relación afectiva significativa, trae como consecuencia la soledad emocional, sentimiento que origina miedo, dolor, sufrimiento, y que puede ser fuente de inadaptación social, sintiéndose el niño y adolescente rechazado, abandonado, y no querido por otros (2).

Las inteligencias múltiples; y entre ellas las habilidades sociales óptimamente desarrolladas son fundamentales para disfrutar una vida saludable y feliz. Los seres humanos progresivamente aprenden competencias en las interacciones sociales cotidianas. El sistema educativo peruano considera las habilidades sociales importante en el aprendizaje, sin embargo aparecen diseminadas en el resto de las áreas de la currícula del Ministerio de Educación; siendo además muy generales en sus contenidos, lo cual hace inviable la planificación del proceso de enseñanza aprendizaje de las destrezas sensoriales y motrices en la población escolar (3).

Los adolescentes varones y mujeres en la zona del valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM), atraviesan situaciones de riesgo y vulnerabilidad social y sexual debido a los altos niveles de producción de la hoja de coca y el contexto del narcotráfico, que crean la ilusión del rápido ascenso social (3). Esta situación de riesgo es el resultado de las relaciones desiguales de género, violencia sexual, deserción escolar, embarazo adolescente, consumo de alcohol y drogas, así como de la falta de

oportunidades como consecuencia de la participación en la economía de la coca y el narcotráfico entre los adolescentes en el VRAEM; situación que también se vive en la I.E. Teresa de la Comunidad de Agua Dulce en el que se identificaron escolares con escasas oportunidades de desarrollo personal adecuado, sin un proyecto de vida a corto, mediano y largo plazo, siendo el desarrollo de las habilidades sociales un elemento en riesgo dentro del proceso de formación humana del adolescente de esta comunidad.

En el VRAEM, en lo que respecta al sexo de los niños y adolescentes dedicados a la cosecha de la coca, el 50% son mujeres; este grupo está conformado por niñas y adolescentes cuyas edades oscilan entre los 10 y 17 años, aproximadamente, y por madres solteras jóvenes y adultas quienes son las más solicitadas para el trabajo de “jalar coca”. En el caso de los adolescentes varones que se dedican a “pisar coca”, trabajar en las pozas de maceración y a “traquetear” la droga, suelen tener como mínimo 16 a 17 años. Esto debido al mayor esfuerzo físico que estas actividades requieren, así como a las posibilidades de enfrentamiento armado que la última actividad implica. Los niveles educativos alcanzados por los pobladores del VRAE son visiblemente menores que el promedio nacional, no obstante que las tasas de matrícula de los niños en edad escolar, según algunos estudios, superan el 90%. Y es que el problema fundamental radica en que a medida que la edad aumenta, las tasas de matrícula disminuyen; así, hasta los trece años, estas son cercanas al 99%, pero de 14 a 17 años, la tasa disminuye progresivamente. Todo esto determina un atraso escolar bastante elevado, observándose que alrededor del 45% de los niños y adolescentes se

encuentran en situación de extra-edad. Más específicamente, el 43.9% de las mujeres y el 47.7% de los varones en el VRAEM se encuentran en esta situación. Estas cifras son mayores que el promedio nacional y la situación empeora a medida que los escolares se acercan a la mayoría de edad. (4)

En el año 2014, según datos de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, en el VRAEM había 18 845 hectáreas sembradas con coca, cultivadas con alta tecnología, con rendimientos promedio superiores a 3,5 TM/ha de hoja, obtenidas en 4 o 5 cosechas al año. La producción del VRAEM representa el 67,8% del total nacional, de una producción nacional que alcanza las 100 840 toneladas métricas destinadas, en su mayoría, para el narcotráfico (5).

En tal sentido se ha identificado que los escolares que asisten a la I. E. Teresa de la Comunidad de Agua Dulce, son niños y adolescentes que durante parte del día están mayoritariamente trabajando parcelas cocaleras, viviendo condiciones de riesgo para su salud física y mental, es por ello que pretendemos realizar este estudio para identificar los factores que estén asociados al desarrollo de habilidades sociales que tienen estos niños y adolescentes escolares, analizar y reflexionar sobre la misma con el fin de comprenderla e intervenir con eficiencia; siendo titulado:: "FACTORES RELACIONADOS AL DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIALES DE ESCOLARES DE LA INSTITUCION EDUCATIVA TERESA. COMUNIDAD DE AGUA DULCE - VRAEM. AYACUCHO 2018"

El problema de investigación propuesto fue: ¿Cuáles son los factores relacionados al desarrollo de las habilidades sociales de los escolares de la Institución Educativa Teresa Comunidad de Agua Dulce – VRAEM? 2018?

El objetivo general propuesto fue Determinar los factores relacionados al desarrollo de las habilidades sociales de los escolares de la Institución Educativa Teresa. Comunidad de Agua Dulce – VRAEM. 2018

Los objetivos específicos fueron:

- Evaluar el desarrollo de habilidades sociales de los escolares de la Institución Educativa Teresa. Comunidad de Agua Dulce – VRAEM.
- Identificar a los escolares de la Institución Educativa Teresa según edad, sexo, ocupación, funcionalidad familiar y conductas de riesgo.
- Identificar el desarrollo de las habilidades sociales asociado a los factores identificados en los escolares de la Institución Educativa Teresa. Comunidad de Agua Dulce – VRAEM.

La hipótesis propuesta fue: El desarrollo de las habilidades sociales de los escolares de la Institución Educativa Teresa – VRAEM, está relacionado a la edad, sexo, ocupación, funcionalidad familiar y conductas de riesgo del estudiante.

El diseño metodológico propuesto fue: cuantitativo – no experimental, descriptivo, de corte transversal, relacional. La Población fue constituida por los escolares de la Institución Educativa teresa: 73 escolares varones y mujeres del 1° al 3° de secundaria. Las Técnicas e instrumentos utilizados

fueron; Observación conductual (Ficha de Observación); Lista de Evaluación de habilidades sociales del Instituto Salud Mental “Honorio Delgado - Hideyo Noguchi”.

Los Resultados a los que se arribaron son los siguiente: el 52.8% presentan habilidades Sociales Bajas, el 38.8% presenta desarrollo de Habilidades Sociales en Promedio y el 8.4% presenta Habilidades Sociales Altas. En Conclusión: El desarrollo de las habilidades sociales escolares de la Institución Educativa Teresa. Comunidad de Agua Dulce – VRAEM. 2018 es un proceso independiente ($p > 0.05$) de la edad, el sexo y las conductas de riesgo de los escolares. El desarrollo de las habilidades sociales está asociado ($p < 0.05$) a la funcionalidad familiar y la ocupación o dedicación por parte de los escolares.

El presente informe cuenta con los siguientes capítulos: Introducción, Revisión de la literatura, Materiales y métodos, resultados y Discusión, Conclusiones y Recomendaciones.

CAPITULO II

REVISIÓN DE LA LITERATURA

2.1. Antecedentes de Estudio

Lacunza, Contini (Argentina. 2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos En los adolescentes, los déficits de habilidades sociales pueden incidir negativamente en la consolidación de la identidad como en la cristalización de trastornos psicopatológicos. De allí que el diagnóstico y la intervención en esta temáticasea una alternativa de prevención. El objetivo de este trabajo es describir las características de las habilidades sociales en la infancia y la adolescencia, tanto como destacar su importancia desde una perspectiva salugénica. Se analizan las características de las habilidades sociales en la infancia y en la adolescencia, y las teorías en las que se sostienen las principales experiencias científicas de intervención frente a los déficits en las mismas. Se concluye analizando

críticamente los alcances y límites que presentan estas estrategias de diagnóstico e intervención (1).

Gómez Serra. (España 2015). En la investigación “Habilidades sociales de los escolares y prevención del conflicto”. Este trabajo se basa en una investigación realizada sobre una muestra de 110 alumnos de Primero y Cuarto curso de E.S.O del Centro de Estudios Claret, Sabadell, mediante una metodología observacional y cuantitativa, llevado a cabo durante un periodo de tres meses, y que tiene por objetivo analizar la falta de habilidades sociales de los alumnos con el fin de crear un programa de prevención de conflictos. Los resultados son positivos en la medida que muestran que los alumnos cuentan con unas habilidades sociales positivas. Los análisis llevados a cabo no muestran correlaciones estadísticas entre las habilidades sociales analizadas. Por lo tanto concluye que los alumnos tienen unas habilidades sociales positivas, que una habilidad social no determina al resto, y que según el trabajo bibliográfico y el observacional, el conflicto no ha sido prácticamente visible en el centro, por lo que podemos plantear que las habilidades positivas pueden prevenir el conflicto. Las dinámicas grupales propuestas para evitar el conflicto se han realizado a los mismos alumnos que han respondido los cuestionarios (6).

Antecedentes Nacionales

El Centro de Información y Educación para la Prevención de Abuso de Drogas (CEDRO) (Lima. 2007); en la investigación titulada “La realidad de las niñas, niños y adolescentes en situación de calle”, con el objetivo

de elaborar un perfil básico de la población de niñas, niños y adolescentes en situación de calle de la ciudad de Lima, cuyo número bordearía aproximadamente los 1200 casos según reportes de los educadores que trabajan en la calle, y 800 que ya viven en diferentes instituciones. Para esto se empleó una metodología cualitativa, donde se realizó 7 grupos focales, cinco con varones y 2 con mujeres; haciendo un total de 33 niñas, niños y adolescentes en situación de calle que viven actualmente en las Casas Hogares. En base a la interpretación de sus vivencias, se indagó sobre los factores más importantes que determinan la expulsión de los niños de sus familias de origen, sus principales experiencias de la vida en calle; y por último, las experiencias respecto al consumo de drogas y la vida sexual en ese contexto. En relación a los factores familiares de expulsión de los niños y adolescentes, la familia reconstituida sigue siendo el principal tipo de familia que expulsa a niños y adolescentes hacia la calle. El descuido, abandono, temprana edad a la experiencia en la calle y una atención inadecuada de los padres con respecto a sus hijos, es otra característica de las familias de estos niños que no brindan un buen desarrollo físico, psicológico, emocional y social. Respecto a la dinámica de la vida en calle de esta población, en primer lugar se observa una mayor concentración de niñas, niños y adolescentes en situación de calle en los conos de la ciudad, respecto al centro de Lima. La concentración se da mayoritariamente en zonas como Canto Grande en San Juan de Lurigancho, Huaycán en Ate, el parque zonal y

“la chanchería” en Villa el Salvador, y en el Centro comercial de la Panamericana Norte. En segundo lugar, hoy existen familias completas que han hecho de la calle su hábitat, familias cuyos padres han sido niñas o niños en situación de calle y que hoy tienen hijos que viven bajo la misma condición y sin lugar de permanencia fija, donde se les llama “familias en situación de calle”. En tercer lugar, las nuevas estrategias de supervivencia de estos niños y adolescentes han cambiado; los pocos que permanecen en el centro de Lima y los que tienen más permanencia en la calle, se resisten a ingresar a alguna institución y prefieren alquilar cuartos de hoteles para poder establecerse y sobre todo para pasar la noche. Aquellos que se concentran en los conos de Lima, forman ciertas redes de soporte, juntándose con pandilleros, delincuentes y drogadictos, permaneciendo de esa manera en sus barrios pero con muy escaso vínculo familiar. En cuarto lugar, existe un mayor acceso de estos chicos al Internet, para acceder fundamentalmente a páginas pornográficas. En relación al desarrollo de la sexualidad de las niñas, niños y adolescentes en situación de calle, se produce una distorsión debido a la exposición a experiencias sexuales inapropiadas, respecto a momentos, personas, formas y/o circunstancias. En esta línea se reporta la iniciación temprana en la vida sexual, en algunos casos con personas adultas y/o prostitutas, con presencia frecuente de relaciones homosexuales, involucramiento en cadenas de prostitución, aún casos de embarazo precoz que tiñen la pubertad y adolescencia de estos chicos (7).

La Asociación por la Defensa de las Minorías (ADM) (Lima. 2010); en el Informe Estadístico del Primer Censo de los Niños de la Calle, tuvo por objetivo Determinar el número de niños menores de 19 años que habitan en las calles de la provincia de Lima y Callao. Identifico las condiciones las condiciones económicas, sociales, educativas y de salud de los niños que habitan en las calles de Lima. Identifico las variables que predicen la autoexpulsión del hogar de los niños; con respecto a la información demográfica de los niños de la calle, salud general, expulsión del hogar, características de la familia de procedencia, violencia familiar y consumo de drogas de los padres, atención institucional recibida, consumo de sustancias psicoactivas en los niños de la calle, vida afectiva y sexual, habilidades sociales y expectativas futuras. La población entrevistada y estudiada fueron 134 niños de lima y callao. Las conclusiones a las que se llegó fueron las siguientes: Cuanto mayor es el nivel escolar del niño, mayor es su edad de expulsión del hogar, mayor es el nivel educativo de sus padres, menor es la probabilidad que sobreviva a través de actividades ilícitas (prostitución y robo) y menor es el consumo de drogas en las calles. Mientras más niños de la calle conozcan, más probabilidades hay que consuman drogas, que presenten enfermedades y menos probabilidades que trabajen y vendan para sobrevivir. Mientras mayores facilidades tengan los niños para realizar trabajos productivos y dignos, menos posibilidades de cometer actos delictivos. Mientras más número de internamientos haya tenido el niño, en más

instituciones haya sido internado, mayor es la probabilidad que robe, se prostituya y mendigue. Por otro lado, mientras menos veces haya sido internado el niño en menos instituciones, más probabilidad tiene de trabajar y vender productos para sobrevivir (8).

El Centro de Investigación Parlamentaria (Perú. 2013); en el Informe Niños y Niñas en Abandono Bajo la Tutela del Estado; realizó una evaluación, cuyo objetivo es identificar la población de niños en circunstancias difíciles en el Perú, sus características y el gasto público que se realiza en el bienestar infantil, se identificó que con respecto al problema de la niñez excluida: "...hasta 2005 existían alrededor de 3, 327,999 de niños en circunstancias difíciles en el Perú. Esto equivale a casi un tercio de los niños y niñas del país" (9).

Galia S. et al (Perú. 2013), en la investigación titulada Situación de las Habilidades Sociales en Adolescentes Escolares del Perú tuvo como objetivo de presentar una línea base para el desarrollo de futuras investigaciones, tanto epidemiológicas, como para la aplicación de programas sobre Habilidades Sociales, fue un estudio descriptivo - correlacional se determinó la frecuencia e incidencia de las habilidades sociales para: Hacer frente al estrés, planificar, evitar la violencia, entender los sentimientos, afirmarse personalmente, evitar la ansiedad, comunicarse efectivamente, fortalecer los vínculos amicales, fortalecer los vínculos sociales. Por otro lado, se analizaron las propiedades de fiabilidad y validez de la "Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de

Goldstein". Finalmente, se identificaron algunos indicadores asociados a las destrezas sociales de los educandos. La población del estudio se compone de 2,321 Centros Educativos, a los cuales asisten 1'658,758 alumnos, donde 972,129 alumnos son de primaria y 686,629 alumnos de secundaria. Bajo un muestreo intencional, se seleccionaron 8,900 alumnos procedentes de 24 regiones del país, siendo el 52.9% mujeres y 47.1% varones; 19.8% pertenecen a primaria y 80.2% a secundaria. La edad promedio de la muestra es de 13.84 años. Se obtuvieron los estimadores muestrales e intervalos de confianza mediante el procedimiento post muestreo "bootstrap". Entre los principales resultados se destacan: Del análisis de validez de constructo se infiere que la propuesta teórica de A. Goldstein debe modificarse si se quiere comprender la realidad nacional sobre las habilidades sociales de los adolescentes. Las seis áreas originales del test mencionado se reducen a cuatro: habilidades para hacer frente al estrés, alternativas a la agresión, relacionadas a los sentimientos y habilidades de planificación. Del mismo modo, aparecen 5 conceptos nuevos: habilidades de comunicación, habilidades para reducir la ansiedad, autoafirmación personal, habilidades para la afirmación de vínculos amicales y vínculos sociales en general. En cuanto a la proporción de adolescentes escolares que presentan serias deficiencias en todos sus repertorios de habilidades sociales, esta se sitúa en 31.3%. En general, los adolescentes escolares tienen serias deficiencias en el repertorio de habilidades relacionados a los sentimientos, las habilidades frente a la

ansiedad y las habilidades de autoafirmación. En casi todas las escalas, las mujeres presentan más habilidades sociales que los varones, especialmente en las habilidades relacionadas a los sentimientos. En sentido contrario, los varones tienen mayores habilidades sociales relacionadas a la autoafirmación personal. Según el nivel educativo, las diferencias entre las escalas son favorables para los alumnos de educación primaria, especialmente en las habilidades de comunicación y las habilidades pro sociales. Estos datos se corroboran también con la edad, existiendo una relación inversa entre ambas variables. Se considera que a pesar que los adolescentes mayores informan poseer menos habilidades sociales que los adolescentes menores, el repertorio de H.S. entre ambos grupos es idéntico si se considera que las situaciones a las que se enfrentan los adolescentes son más complicadas a medida que crecen, careciendo de habilidades específicas para las mismas. Los adolescentes con mayores necesidades de entrenamiento en Habilidades sociales provienen de las regiones de Huancavelica, Ancash, Ayacucho, Pasco y Lima (10).

2.2. Base Teórica

2.1 Habilidades sociales ^(11, 2)

2.2.1 Definiciones

En primer lugar, Goldstein y colaboradores (1980) han desarrollado una clasificación de las habilidades sociales en adolescentes, las cuales

son difundidas a través del Programa de Aprendizaje Estructurado. La clasificación es la siguiente:

1. Iniciación de habilidades sociales
2. Habilidades sociales avanzadas
3. Habilidades para manejar sentimientos
4. Habilidades alternativas a la agresión
5. Habilidades para el manejo de estrés
6. Habilidades de planificación

Por su parte, según Michelson (1983):

- Las habilidades sociales se adquieren principalmente a través del aprendizaje (por ejemplo, mediante la observación, la imitación, el ensayo y la información).
- Las habilidades sociales incluyen comportamientos verbales y no verbales, específicos y discretos.
- Las habilidades sociales suponen iniciativas y respuestas efectivas y apropiadas.
- Las habilidades sociales acrecientan el reforzamiento social (por ejemplo, las respuestas positivas del propio medio social).
- Las habilidades sociales son recíprocas por naturaleza y suponen una correspondencia efectiva y apropiada (por ejemplo, la reciprocidad y coordinación de comportamientos específicos).
- La práctica de las habilidades sociales está influida por las características del medio (por ejemplo, especificidad situacional). Es

decir, factores como son la edad, el sexo y el estatus del receptor, afectan la conducta social del sujeto.

- El déficit y exceso de conducta social pueden ser especificados y objetivados a fin de intervenir.

Según Caballo (1986), la conducta socialmente habilidosa es un conjunto de conductas realizadas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras reduce la probabilidad de que aparezcan futuros problemas.

Por otro lado se presenta la definición de la Asociación Americana de Retraso Mental, (1992) por ser una de las dimensiones incluidas en su nueva definición de retraso mental. En segundo lugar, se incluye la definición aportada por V. E. Caballo, autor prestigioso en esta área de investigación. Por último, se refleja la ya clásica definición de L. Michelson. Según la Asociación Americana de Retraso Mental, las habilidades sociales son las que se relacionan con los intercambios sociales que se realizan con otras personas. Por tanto incluyen: (AAMR. Mental Retardation. Definition, Classification and Systems of Supports. Washington DC)

- Iniciar, mantener y finalizar una interacción con otros.
- Comprender y responder a los indicios situacionales pertinentes.

- Reconocer sentimientos, proporcionar realimentación positiva y negativa.
- Regular la propia conducta; ser consciente de los iguales y de la aceptación de éstos; calibrar la cantidad y el tipo de interacción a mantener con otros.
- Ayudar a otros.
- Hacer y mantener amistades y relaciones de pareja.
- Responder a las demandas de los demás.
- Elegir, compartir.
- Entender el significado de la honestidad y de la imparcialidad.
- Controlar los impulsos.
- Respetar normas y leyes y adecuar la conducta a éstas.
- Mostrar un comportamiento sociosexual adecuado.

Por su parte Meza (1995) caracteriza a las habilidades sociales de la siguiente manera:

- Capacidad para percibir, entender, descifrar y responder a los estímulos que están presentes en situaciones de interacción social.
- Exige la captación y aceptación del otro y la comprensión de los elementos simbólicos, asociados a sus reacciones, tanto verbales como no verbales.
- Capacidad de jugar un rol, de cumplir fielmente con las expectativas que otros tienen respecto de alguien como ocupante de un estatus en una situación dada.

- Es el factor primordial en la ejecución del rol, un factor que nace de las características de la personalidad.
- Contribuye a la efectividad del comportamiento interpersonal y depende de la capacidad de percepción, aceptación, comprensión y respuesta a las expectativas asociadas al propio rol.
- Contribuye al mutuo entendimiento y comprensión entre dos interlocutores.
- Respecto a la clasificación de las habilidades sociales, Ballesteros y Carrobbles (1981) señalan como las más importantes:
- Percepción de expectativas dirigidas al individuo como portador de un rol en un contexto dado. Habilidad de percibir las exigencias de comportamiento provenientes de los compañeros de interacción.
- Autoafirmación como habilidad complementaria de la primera. Poder llevar a cabo las funciones que implica percibir las exigencias de la interacción.
- Aceptación del rol del otro. Anticipar sus reacciones e interpretar y comprender los elementos físicos y simbólicos asociados a su rol (reciprocidad de perspectivas).
- Habilidad de respuesta congruente y adecuada a las expectativas y a los interlocutores, lo que definitivamente facilita el feedback y el paso a nuevas secuencias interactivas en las que volvería a repetirse el proceso.

La organización mundial de la salud. Ginebra (1999). En el contexto de esta iniciativa mundial y nacional, el concepto de Habilidades para la

Vida (HpV) se refiere a un grupo genérico de habilidades o destrezas psicosociales que les facilitan a las personas enfrentarse con éxito a las exigencias y desafíos de la vida diaria.

La organización mundial de la salud y UNICEF (2002). En forma más específica, Habilidades para la vida son un grupo de competencias psicosociales y habilidades interpersonales que ayudan a las personas a tomar decisiones bien informadas, comunicarse de manera efectiva y asertiva, y desarrollar destrezas para enfrentar situaciones y solucionar conflictos, contribuyendo a una vida saludable y productiva. Las Habilidades sociales pueden aplicarse en el terreno de las acciones personales, en la interacción con las demás personas o en las acciones necesarias para transformar el entorno de tal manera que éste sea propicio para la salud y el bienestar.

2.2.2 Habilidades sociales más importantes

2.2.2.1 La comunicación: Es el fundamento de toda la vida social. Si se suprime en un grupo social, el grupo deja de existir. En efecto, desde el momento de su nacimiento hasta el de su muerte, la persona establecerá intercambios de ideas, sentimientos, emociones, entre otras. Se trata de una actividad compartida que, necesariamente, relaciona a dos o más personas. La comunicación no consiste simplemente en decir o en oír algo. La palabra comunicación, en su sentido más profundo, significa “comunidad”, compartir ideas y sentimientos en un clima de reciprocidad. Este término viene del latín *communicare*, que significa “compartir”. La comunicación es la acción

de compartir, de dar una parte de lo que se tiene. El lenguaje, códigos a los que se les asigna un significado convencional, es el instrumento de comunicación más importante que el hombre posee, y el proceso de pensamiento depende en gran medida del lenguaje y de su significación. En la mayoría de los casos, el proceso de comunicación tiene dos componentes: una parte de la comunicación es verbal, e incluye todo lo que se comunica por medio de términos escritos o hablados; otra parte de comunicación es no verbal, y abarca todas las sensaciones que el hombre puede concebir con independencia de las palabras mismas. De esta manera podemos concluir que la comunicación es muy importante ya que a través de ella se comunica afecto, ideas, actitudes y emociones. Una buena comunicación es el resultado de las habilidades aprendidas durante la infancia y la niñez, por la influencia positiva de los padres y educadores. Sin embargo también puede desarrollarse mediante un entrenamiento sistemático como el que presentamos a continuación.

Capacidad de pensar en forma crítica: Es la habilidad para analizar la información y experiencias de manera objetiva. El pensamiento crítico contribuye a la salud ayudando reconocer y evaluar los factores que influyen en las actitudes y en el comportamiento. Tales como, los medios masivos de comunicación y las presiones de los grupos de pares.

La capacidad de pensar en forma crítica ayuda a los estudiantes a analizar objetivamente la información disponible junto con sus propias

experiencias. Esa capacidad permite que los/as adolescentes reconozcan los factores que influyen en su comportamiento, como los valores sociales, la influencia de los compañeros y la influencia de los medios de comunicación masiva.

Capacidad de comunicarse en forma efectiva: Tiene que ver con la capacidad de expresarse, tanto verbal como no verbalmente y en forma apropiada con la cultura y las situaciones que se presentan. La comunicación efectiva también se relaciona con la capacidad de pedir consejo en un momento de necesidad.

Esta capacidad ayuda a comunicar a los otros, verbalmente o de otra forma, sus sentimientos, necesidades e ideas.

2.2.2.2 La autoestima: Es el sentimiento valorativo de nuestro ser, de nuestra manera de ser, de quienes somos nosotros, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran nuestra personalidad. Un buen nivel de estima le permite a una persona quererse, valorarse, respetarse, es algo que se construye o reconstruye por dentro. Esto depende, también, del ambiente familiar, social y educativo en el que esté inserto y los estímulos que éste le brinde. La autoestima es el valor que los individuos tienen de sí. “Si la evaluación que hacen de sí mismo lo llevan a aceptarse, aprobarse y a un sentimiento de valor propio, tienen una autoestima elevada; si se ven de manera negativa, su autoestima es baja” El auto-concepto es un constructo que se define como la capacidad para reconocer el propio patrón de vida y sus actitudes hacia sí y hacia los demás. Esta

capacidad está constituida por un conjunto de conceptos internamente consistentes y jerárquicamente organizados. Otros autores señalan que el autoconcepto proporciona un marco para la percepción y organización de nuestras experiencias y es la clave para la comprensión de los pensamientos, sentimientos y las conductas de la gente.

Conocimiento de sí mismo: Es el reconocimiento de si mismo del carácter, fortalezas, debilidades, gustos. El desarrollo de un mayor conocimiento de uno mismo ayudará a reconocer los momentos en que se está preocupados o tenso. El autoconocimiento es la capacidad que tienen los/as adolescentes de saber quiénes son, qué quieren o no quieren y qué les complace o disgusta. También les ayuda a reconocer las situaciones estresantes.

2.2.2.3. La asertividad: Proviene de un modelo clínico, cuya definición apunta a un gran conjunto de comportamientos interpersonales que se refieren a la capacidad social de expresar lo que se piensa, lo que se siente y las creencias en forma adecuada al medio y en ausencia de ansiedad. Para esto se requiere naturalmente, buenas estrategias comunicacionales. Sin embargo el concepto asertividad ha evolucionado considerándose que la conducta asertiva se refiere a aquellos comportamientos interpersonales cuya ejecución implica cierto riesgo social, es decir que es posible la ocurrencia de algunas consecuencias negativas el término de evaluación social inmediato y/o rechazo. Más aún, la falta de asertividad, dependiendo de la cultura,

puede incluso ser valorado por los grupos de pertenencia, a costa de que la persona no logre sus objetivos sociales.

Por tanto la conducta asertiva es aquella que le permite a la persona expresar adecuadamente (sin mediar distorsiones cognitivas o ansiedad y combinado los componentes verbales y no verbales de la manera más efectiva posible) oposición (decir que no, expresar desacuerdo, hacer y recibir crítica, defender derechos y expresar en general sentimientos negativos) y afecto (dar y recibir elogios, expresar sentimientos positivos en general), de acuerdo con sus objetivos, respetando el derecho de los otros e intentando alcanzar la meta propuesta, trayendo al traste la segunda dimensión que no es más que la consecuencia del acto. Existe una tercera respuesta que no toma en cuenta ni la primera ni la segunda y tiende a efectuarse sin meditación por lo que se torna violenta, atacante

Capacidad para establecer / mantener relaciones interpersonales: Ayuda a relacionarse en forma positiva con las personas con quienes se interactúa, a tener la destreza necesaria para iniciar y mantener relaciones amistosas que son importantes para el bienestar mental y social, a mantener buenas relaciones con los miembros de la familia, fuente importante de apoyo social, y con la capacidad de terminar las relaciones en una forma constructiva. Esta capacidad ayuda a los/as adolescentes a interactuar de modo positivo con las personas con quienes se encuentran a diario, especialmente con los familiares.

Capacidad de establecer empatía: Es la capacidad de imaginar cómo es la vida para otra persona, aún en una situación con la que no se está familiarizado. El ser empático ayudará a aceptar a otros que sean muy diferentes y mejorará las interacciones sociales, por ejemplo en situaciones de diversidad étnica. La capacidad de experimentar empatía es la habilidad de una persona para imaginar cómo es la vida de otra persona en una situación muy diferente de la primera. Ayuda a los/as adolescentes a entender y aceptar la diversidad y mejora las relaciones interpersonales

2.2.2.4 Toma de decisiones: Es una actividad enfocada a la resolución de problemas de la vida cotidiana, se involucran conceptos como la identificación de alternativas, la reversibilidad, los efectos futuros, las consecuencias entre otros. La identificación del problema es el comienzo para tomar la mejor decisión, luego se pretenden medir las alternativas tomando en cuenta consecuencias y la elección, influyendo en estos factores como el estrés, el tiempo y la presión del entorno. La toma de decisiones es importante y fundamental habilidad humana que contribuye a un óptimo desarrollo personal y con el entorno influyendo fuertemente nuestras vidas

Capacidad para tomar decisiones: Ayuda a manejar constructivamente las decisiones con relación a la vida de la persona. Esto podría ser positivo en términos de la salud de la población, si los/as adolescentes toman sus decisiones en forma activa, evaluando las opciones y los efectos que éstos podrían tener. La habilidad de toma de decisiones es

parte de los modelos de prevención de embarazo y de prevención de las ITS.

La capacidad para tomar decisiones los ayuda a evaluar sus posibilidades y a considerar cuidar las diferentes consecuencias de sus elecciones.

Habilidad para resolver problemas: Permite enfrentar en forma constructiva los problemas de la vida. Los problemas importantes no resueltos pueden causar estrés mental y generar por consiguiente tensiones físicas. Ayuda a los/as adolescentes a buscar soluciones constructivas a sus problemas.

Capacidad para pensar en forma creativa: Contribuye en la toma de decisiones y en la resolución de problemas, permitiendo explorar las alternativas disponibles y las diferentes consecuencias de nuestras acciones u omisiones. Ayuda a ver más allá de la experiencia directa.

El pensamiento creativo ayuda a responder de manera adaptativa y con flexibilidad a las situaciones que se presentan en la vida cotidiana.

La capacidad de pensar en forma creativa es indispensable para tomar decisiones y resolver problemas. Permite que exploren todas las alternativas posibles y sus consecuencias. Ayuda a ver más allá de su experiencia personal.

Manejar las propias emociones: Ayuda a reconocer las emociones personales y las de los otros, a estar conscientes de cómo las emociones influyen en nuestro comportamiento y a responder a ellas en forma apropiada. Las emociones intensas, como la ira o la tristeza,

pueden tener efectos negativos en nuestra salud si no se responde a ella en forma adecuada. La capacidad de controlar las emociones permite que los/as adolescentes reconozcan sus emociones y la forma en que influyen en su comportamiento. Es de particular importancia aprender a manejar las emociones difíciles como la violencia y la ira, que pueden tener consecuencias desfavorables para la salud.

Habilidades para manejar las tensiones o estrés: Ayuda a reconocer las fuentes de estrés y sus efectos en la vida y a realizar acciones que disminuyan las fuentes de estrés. La capacidad de manejar la tensión y el estrés es la mera habilidad de los/as adolescentes de reconocer las circunstancias de la vida que les causan estrés. Los programas de habilidades para la vida se han desarrollado principalmente en grupos de niños y adolescentes, pero por su naturaleza y características es indudable que son de utilidad en todos los grupos de edad como un elemento de desarrollo integral de las personas.

Cuando los adolescentes ponen en práctica sus habilidades para la vida significa que puedan actuar con autonomía en las actividades habituales y en las relaciones de grupo, desarrollando las posibilidades de tomar iniciativas y establecer relaciones afectivas. También, que pueda colaborar en la planificación y realización de actividades de grupo, aceptar las normas y reglas democráticamente, respetar los diferentes puntos de vista y asumir las responsabilidades que le corresponden.

La enseñanza de las Habilidades para la Vida no trata sólo de fortalecer la capacidad de los/as adolescentes para enfrentar dificultades, sino que fomenta y estimula el desarrollo de valores y cualidades positivas. Esencialmente, las Habilidades para la Vida tienen que ver con las relaciones, con nosotros mismos, con las demás personas y con el mundo que nos rodea. Esta respuesta busca formar mujeres y hombres críticos, autónomos, respetuosos, tolerantes, conscientes de la realidad que los rodea y comprometidos con su transformación.

2.2.3 Evaluación y medición de las habilidades sociales

La evaluación de la conducta es aquella que tiene como función identificar las conductas objeto de estudio, estimar su probabilidad de ocurrencia (también llamado prevalencia) y la incidencia de la misma en un tiempo determinado (Fernández y Carroble, 1981).

En cuanto a habilidades sociales, existen pocos instrumentos de medición con características de fiabilidad y validez aceptables. Entre los test más comunes en el extranjero tenemos:

- Inventario de asertividad de Rathus (1973)
- Escala de asertividad para estudiantes (Galassi, De Leo y Batien, 1974)
- Cuestionario de situaciones (Levenson y Gottman, 1978)
- Cuestionario de evitación y angustia social (Watson y Friend, 1969)
- Test situacional (REM y Maston, 1968)

- Test conductual de asertividad (Esisler, Miller y Hersen, 1973)
- Test de situaciones interpersonales (Goldstein, 1978)
- Test de interacción social (Trower, Bryant & Argyle, 1978)
- Lista de Evaluación de habilidades sociales (Instituto de salud mental “ Honorio Delgado- Hideyo Noguchi”)

Para la presente investigación utilizamos la lista de evaluación de habilidades sociales de Instituto Salud mental pues, a diferencia del resto de tests mencionados, es el más comprehensivo (el de mayor validez de contenido por ser más amplio en cuanto al espectro de ítems) y versátil.

2.2.4 DEFICIENCIAS EN LAS HABILIDADES SOCIALES

Las dificultades o limitaciones que una persona puede tener en cuanto a sus habilidades sociales se deben a varios factores. Desde la Psicología, dos son los modelos que pretenden explicar los déficits en las habilidades interpersonales:

- Modelo centrado en el sujeto: las dificultades son propias de la persona y éstas pueden ser explicadas, su vez, por dos hipótesis:
 Modelo de déficit: no se poseen las habilidades sociales apropiadas, éstas nunca se han aprendido. Modelo de interferencia: se tienen las habilidades sociales apropiadas pero existen factores que interfieren o limitan su puesta en práctica (ansiedad, bajas expectativas, etc.).
- Modelo centrado en el ambiente: las habilidades sociales dependen de los estímulos y refuerzos ambientales, sobre todo, sociales. Así,

en este modelo, es importante analizar la calidad de las relaciones interpersonales con los compañeros, los profesores, el ambiente educativo, la familia y la comunidad.

A) Modelo centrado en el sujeto

- **Modelo.** “Es un instrumento metodológico de interpretación e intervención de la realidad, de aquellas prácticas sociales dirigidas a las personas, colectividades y al medio ambiente, y así lograr transformarla”
- **Modelo Educativo:** Es una representación de la realidad que supone un alejamiento o distanciamiento de la misma. Es una representación conceptual simbólica y por tanto indirecta al ser necesariamente esquemática se convierte en una representación parcial y selectiva de aspectos de esa realidad. Focalizando la atención en lo que considera importante y despreciando aquello que no lo es (Gimeno Sacristán)

Un modelo es la imagen o representación del conjunto de relaciones que definen el proceso educativo con miras a su mejor entendimiento. El modelo educativo se constituye en un marco referencial teórico-práctico que permite entender implicaciones, alcances, limitaciones y debilidades de un sistema formativo.

Según Bunge: El modelo teórico es una representación conceptual esquemática de una cosa o de una situación real o supuesta real...”

El sistema hipotético que se monta, a partir del modelo gobierna a la

investigación que debe descender a la práctica para su comprobación.

- **Cuando no se han aprendido las habilidades**

En algunos casos, el problema reside en un incorrecto o limitado aprendizaje de las habilidades sociales adecuadas. Ciertamente es que los ambientes y contextos son cada vez más complejos, los códigos de relación más abstractos y las situaciones más dispares. En ocasiones, el problema es tan sencillo como no saber qué hacer en una determinada situación. En cierta medida sería como viajar a un país extranjero cuyas costumbres se desconoce y por lo que se está continuamente comportando de manera extraña o inapropiada a los ojos de sus habitantes.

- **Cuando existen interferencias en la puesta en marcha de las habilidades sociales.**

Como ya se comentó anteriormente, en ocasiones, el problema no reside tanto en no saber cómo comportarse en una determinada situación sino en “quedarse bloqueado”, sentir ansiedad o necesidad de huir de dicha situación. Es decir, existen interferencias que alteran la secuencia normal de conducta; éstas pueden ser de diversa naturaleza y, con cierta probabilidad, aparecer de manera combinada:

- 1. Interferencias de carácter perceptivo - cognitivo**

El déficit cognitivo así como la impulsividad pueden provocar estas dificultades cuya consecuencia inmediata es la ausencia de la

habilidad social apropiada al contexto. De hecho, un escolar impulsivo tiene dificultad para seguir estos pasos de manera sistemática y ordenada, se "salta los pasos". Cualquier intervención que les ayude a mejorar estas habilidades cognitivo-perceptivas de base redundará en un mejor repertorio de habilidades sociales.

2. Interferencias de carácter emocional

Las interferencias de carácter emocional hacen referencia fundamentalmente a la ansiedad y al miedo que muchas personas pueden sentir ante situaciones sociales. La ansiedad es un sentimiento paralizante, de difícil manejo, cuya resolución inmediata pasa normalmente por la evitación de la situación ansiógena. Este círculo vicioso hace que cada vez resulte más difícil enfrentarse a dichas situaciones sociales. Factores de personalidad y temperamento, así como la propia capacidad para regular las propias emociones, son factores que pueden afectar el adecuado despliegue de relaciones interpersonales.

3. Interferencias de carácter motivacional y referidas a los estilos de pensamiento

En las conductas sociales, la motivación juega un papel fundamental, bien sea ésta intrínseca (la actividad es reforzante en sí misma) o extrínseca (le proporcionará un refuerzo externo). Es claro que no sólo hay que saber cómo actuar y ser capaz de hacerlo, sino que también hay que querer.

De acuerdo con Atkinson y su Teoría de la Motivación de Logro, el motivo es una disposición que empuja a una persona a conseguir una satisfacción determinada. Así, las expectativas pueden condicionar la propia conducta de una manera decisiva. Si se prevé que se va a tener éxito, la conducta, motivación y esfuerzo serán altas. En cambio, si se prevé un fracaso, probablemente no se intente hacer algo.

B) Modelo centrado en el ambiente

Al abordar las dificultades de relación interpersonal es fundamental tener en cuenta el contexto en el que éstas se llevan a cabo. Una visión centrada únicamente en los déficits propios de sujeto ofrecería un análisis limitado de la génesis de los problemas de índole social así como de su forma de abordaje.

Los contextos en los que el niño y adolescente se desarrolla son principalmente tres: el entorno familiar, el entorno escolar y el entorno social.

Tanto las primeras relaciones de apego como el posterior estilo educativo de los padres son elementos que modulan el desarrollo afectivo y social del niño. Factores como el grado de madurez exigido, la consistencia en la comunicación, las manifestaciones de afecto, etc., influyen directamente en este desarrollo.

Un estilo democrático por parte de los padres parece favorecer el desarrollo de competencias sociales en los hijos, les ayudan a ser más responsables e independientes y a tener un mayor nivel de

autoestima. Asimismo, poseen más estrategias de resolución de problemas interpersonales.

En otro orden de cosas, es importante tener en cuenta el grado en que los padres aceptan las limitaciones de sus hijos. Este aspecto sumamente complejo y dinámico, puede condicionar sutilmente las formas de relación con el hijo que presenta dificultades de aprendizaje, provocando actitudes que oscilen desde un claro rechazo, hasta otras de sobreprotección compensadora. Esta actitud sobreprotectora puede limitar las experiencias sociales del niño por miedo a posibles peligros, a que no sea capaz de arreglárselas por sí mismo, etc. La principal vía de aprendizaje y la más significativa es la propia experimentación. El niño y el adolescente necesitan vivir las aventuras propias de su etapa vital, poner en práctica habilidades cada vez más complejas y, por supuesto, aprender de sus propios errores.

Por tanto, si importantes son las expectativas que el propio niño o adolescente tienen sobre sí mismo, no menos importantes son las que sus padres, como figuras significativas, depositan en él. Si los padres se fijan únicamente en las dificultades e interpretan su discapacidad intelectual como una condición limitativa a todos los niveles y dimensiones, el niño acabará plegándose a esta percepción. En este contexto, el niño desarrollará sentimientos negativos y hostiles hacia sí mismo y también hacia sus propios progenitores.

Por último, se debe mencionar la importancia de que los padres manejen adecuadamente los premios y castigos para regular la conducta social de sus hijos. En ocasiones, una mala administración de los refuerzos puede provocar precisamente el efecto contrario, esto es, que aumente la frecuencia de la conducta no deseada. Ejemplos de estas situaciones forman parte de las rutinas diarias: niños que no saben esperar su turno, interrumpen conversaciones de los demás, mantienen conductas para llamar la atención o no respetan las normas de cortesía más básicas y elementales.

De todo lo dicho, se deduce la importancia de mantener unas normas claras y precisas que ayuden al escolar a regular su conducta social, a asimilar lo que es adecuado en cada situación y a saber que de su propia conducta se derivan una serie de consecuencias positivas y negativas. Numerosos estudios evidencian que las interacciones entre los escolares no siempre son positivas. El sentimiento de ser rechazo y de no pertenecer al grupo son algunas de las experiencias a las que el escolar con escasas habilidades sociales debe hacer frente en su escuela. Uno de los más importantes es el referido a los estereotipos y las ideas preconcebidas hacia un alumno con escasas habilidades sociales, las cuales pueden influir de manera importante en la manera de relacionarse con él y, en consecuencia, modular su conducta.

2.2.5 ENTRENAMIENTO DE LAS HABILIDADES SOCIALES

Las técnicas de entrenamiento en habilidades sociales son aplicables a cualquier persona con dificultades en esta área. El educador y la familia, debidamente asesorados por un experto, sabrán en cada caso qué técnicas serán las más apropiadas en función de las características del alumno, sus dificultades, habilidades a entrenar y necesidades específicas.

Las técnicas de entrenamiento en habilidades sociales más apropiadas dependerán de la naturaleza de las dificultades del educando. Estas dificultades pueden deberse al hecho de no haber aprendido determinadas conductas (modelo de déficit) o al hecho de que existen interferencias que impidan la puesta en práctica de dichas habilidades (modelo de interferencia).

2.2.5.1 Técnicas generales de entrenamiento

Son numerosas las estrategias que pueden utilizarse para entrenar las habilidades sociales. Estas técnicas pueden aplicarse bien individualmente o de manera combinada. A continuación se describen algunas de las estrategias ampliamente utilizadas en numerosos programas de intervención.

a) Técnicas conductuales

Estas técnicas son apropiadas cuando la persona no tiene una o varias habilidades sociales en su repertorio. A través de estas técnicas, la persona puede adquirir las destrezas requeridas inicialmente en contextos muy controlados y estructurados para

posteriormente generalizarlos a otros espacios y situaciones. Normalmente, estas técnicas resultan asequibles para cualquier educador, no implican materiales excesivamente sofisticados y sus resultados pueden ser altamente exitosos. La clave está en su aplicación sistemática e intencionada.

- Modelado e imitación:
- Role-playing o representación:
- Reforzamiento:

b) Técnicas cognitivas

Estas técnicas no inciden directamente sobre la conducta o habilidad sino en los procesos cognitivos y emocionales que subyacen a la misma. Si se modifican el alumno podrá desplegar sus habilidades sociales sin trabas.

- Reestructuración cognitiva.
- Técnicas de relajación.
- Entrenamiento en resolución de problemas interpersonales.

c) Técnicas de control del entorno

El manejo adecuado de estímulos y contingencias ambientales puede fortalecer el repertorio de habilidades interpersonales del alumno. Si bien las características del contexto son vitales para el mantenimiento de las conductas sociales, su control resulta imprescindible durante la fase de entrenamiento.

- Clima de relación.
- Actividades de colaboración.

- Tutoría entre iguales.
- Contexto facilitador y reforzante.

2.3 Conductas de riesgo

Es común en diferentes sociedades y culturas que el tránsito entre el niño y el adulto, esté marcado por un cambio en las expectativas, en relación no solamente con las funciones sexuales y reproductivas, sino también con el *status* social, que comprende una amplia variedad de ritos y creencias que han pretendido diferenciar socialmente una etapa de la vida, denominada adolescencia.

La palabra adolescencia procede del latín *adolecere* que significa lucir y pubertad, y de *pubertas* que en latín quiere decir apto para la reproducción. La pubertad está comprendida dentro de la adolescencia.

En la adolescencia se produce una crisis que se relaciona con el ciclo vital, en la cual se da una agudización en las contradicciones sobre la dinámica de las relaciones internas. Esta constituye un período de transición; abarca entre los 10 y 19 años de edad. La adolescencia constituye una etapa del desarrollo del ser humano, en la que se evidencian importantes cambios psicológicos, biológicos y sociales; generalmente cambios bruscos, rápidos, repentinos o demorados. Con un ritmo acelerado crea ansiedad y con ritmo demorado crea zozobra e inquietud.

En este periodo son particularmente intensas las conductas de riesgo en los adolescentes; que son aquellas acciones voluntarias o involuntarias, realizadas por el individuo o comunidad, que pueden

llevar a consecuencias nocivas.³⁻⁵ Estas conductas son múltiples y pueden ser biopsicosociales. En su desarrollo contribuyen diferentes características propias de la edad, entre las que se destacan la "sensación de invulnerabilidad" o mortalidad negada, la necesidad y alto grado de experimentación emergente, la susceptibilidad a influencia y presión de los coetáneos con necesidad de conformidad intragrupal, la identificación con ideas opuestas a los padres y necesidad de transgresión en el proceso de autonomía y reafirmación de la identidad, el déficit para postergar, planificar y considerar consecuencias futuras (corteza prefrontal en desarrollo) y otros como la influencia de la testosterona en hombres, la asincronía de desarrollo tanto en mujeres (pubertad precoz y riesgos en sexualidad), como en hombres (retraso puberal y conductas para validación de pares).

La subestimación de los riesgos es habitual en los adolescentes en diferentes circunstancias. Será más probable cuando está en juego su imagen, cuando se han habituado a ellos mismos, cuando creen poder controlarlos y/o tienen expectativas de daños pocos significativos, cuando se relacionan con importantes ganancias personales o cuando tienen una actitud fatalista y creen que los riesgos son inevitables.

Constituyen grandes riesgos en los adolescentes: la nutrición y actividad física inadecuada, actividad sexual que pueda conducir a embarazo no deseado o infección, el uso y abuso de sustancias y las conductas que contribuyan a lesiones no intencionales y violencia (homicidio/suicidio).

Consumo de sustancias

La edad parece estar muy relacionada con ser o no ser consumidor de algún tipo de droga. La probabilidad de no ser consumidor se establece en relación inversa a la edad, es decir, a menor edad mayor probabilidad de no haber consumido aún drogas. El ausentismo escolar presenta una estrecha relación con el consumo/ no consumo. Así, cuanto menos se falta a clases, más probabilidades se tienen de no consumir. Las probabilidades de no consumir entre los que no han faltado ningún día en el último mes y aquellos otros que han faltado tres días, se duplican. Del mismo modo, es relevante la variable rendimiento escolar. Aquellos estudiantes que no han repetido ningún curso muestran tres veces más probabilidades de no consumir que aquellos otros que han repetido dos. Sin embargo, una de las mejores variables para predecir con éxito el consumo/no consumo corresponde a las relacionadas con salidas con amigos. Cuantos más días se salga entre semana con los amigos, menos probabilidades de no consumir. De tal modo que los que salen un solo día tienen tres veces más probabilidades de no consumir que los que salen más de tres días. Un indicador aún mejor que el anterior, es el número de noches que se sale en la semana. Los que salen una noche a la semana cuadruplican las probabilidades de no ser consumidor, comparados con los que salen cuatro noches. Otras variables relacionadas con cierta intensidad con el consumo/no consumo tienen que ver con la práctica de actividades culturales (asistencia al teatro, al cine y museos) y

deportivas. Aquéllos que realizan alguna de estas actividades de forma semanal, tienen más probabilidades de no ser consumidores que aquellos otros que las realizan menos de un día a la semana o nunca.

2.4 Funcionalidad Familiar

El Consejo Internacional de enfermería (CIE), define a la familia como “Una unidad social compuesta por miembros conectados por la sangre, el parentesco, y por relaciones emocionales o legales”. Al respecto, la Constitución Política del Perú, en el artículo 4, reconoce a la familia como institución natural y fundamental de la sociedad.

Las familias balanceadas en la dimensión cohesión, permiten a los miembros experimentar independencia y conexión con otros miembros de su familia y en la dimensión flexibilidad proporcionan a los miembros estabilidad frente a un cambio si se requiere y mayor habilidad de comunicación. Mientras que las familias disfuncionales demuestran ser problemáticas.

Por lo tanto un sistema familiar funcional permite transmitir al individuo valores, creencias, costumbres y reglas que forman la conducta del miembro de la familia y que mostrará a la sociedad a lo largo de su vida en todas las etapas siguientes. Es así que las familias cumplen un rol importante y esencial para el desarrollo de capacidades y habilidades sociales en el ser humano, especialmente en el periodo de la adolescencia.

2.4.1 El APGAR familiar:

El APGAR familiar es un instrumento que muestra cómo perciben los miembros de la familia el nivel de funcionamiento de la unidad familiar de forma global, incluyendo a los niños ya que es aplicable a la población infantil.

El APGAR familiar es útil para evidenciar la forma en que una persona percibe el funcionamiento de su familia en un momento determinado. El registro de esta percepción es particularmente importante en contextos como la práctica ambulatoria, en el cual no es común que los pacientes o usuarios manifiesten directamente sus problemas familiares, y por el contrario es difícil encontrar profesionales de salud especializados en abordar tales temas cuando este los detecta en la conversación durante la consulta. Este instrumento también sirve para favorecer una relación médico paciente en toda su extensión.

2.4.1.1 Componentes

Los componentes de este instrumento son 5 elementos que se evalúan para evaluar la funcionalidad de la familia. Esto es:

- **Adaptación:** es la capacidad de utilizar recursos intra y extra familiares para resolver problemas en situaciones de estrés familiar o periodos de crisis.
- **Participación:** o cooperación, es la implicación de los miembros familiares en la toma de decisiones y en las responsabilidades relacionadas con el mantenimiento familiar.

- **Gradiente de recursos:** es el desarrollo de la maduración física, emocional y auto realización que alcanzan los componentes de una familia gracias a su apoyo y asesoramiento mutuo.
- **Afectividad:** es la relación de cariño amor que existe entre los miembros de la familia.
- **Recursos o capacidad resolutive:** es el compromiso de dedicar tiempo a atender las necesidades físicas y emocionales de otros miembros de la familia, generalmente implica compartir unos ingresos y espacios.

Estos cinco elementos son muy importantes, considerando su presencia en toda la tipología de los diferentes tipos de familia, pudiendo ser en base a su estructura, desarrollo, integración o en base a su demografía.

2.4.1.2 Importancia:

La información que se obtiene es valiosa; al sumar los cinco parámetros el puntaje fluctúa entre 0 y 20, en los de los adultos y 0 a 10 en el de los niños, lo que indica una baja, mediana o alta satisfacción en el funcionamiento de la familia. Debe tenerse en cuenta que este cuestionario no tiene una precisión absoluta, aun cuando constituye un instrumento que le proporciona al profesional que atiende a la familia, una idea global sobre el grado de funcionalidad de la familia. Por ello una recomendación importante es no considerar los grados de disfuncionalidad mostrados, sino considerar preferentemente

los resultados como una baja, mediana o alta satisfacción en el funcionamiento de la familia.

CAPITULO III

MATERIALES Y METODOS

3.1. Tipo de investigación

Cuantitativo, porque permitió examinar los datos de manera numérica, apoyado por la estadística. La investigación cuantitativa es aquella en la que se recogen y analizan datos cuantitativos sobre las variables en estudio (12).

3.2. Nivel

Integrativo (12)

3.3. Diseño

No experimental, descriptivo, transversal, relacional (12)

3.4. Población y Muestra

La Población estuvo constituida por los escolares de la Institución Educativa Teresa; que se encuentra ubicada en la Comunidad de Agua Dulce en el valle del Río Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM), siendo 72 escolares.

La muestra estuvo constituida por el 100% de la población

3.5. Muestreo: de tipo Censal

3.6. Criterios de Inclusión

Todos los escolares que deseen participar con autorización de sus respectivos padres.

3.7. Criterios de Exclusión

Escolares que no deseen participar del estudio.

3.8. Técnicas e instrumentos

La técnica de recolección de datos fue la entrevista estructurada; La información se obtuvo directamente de los escolares a partir de una ficha de información general y la Lista de Evaluación de habilidades sociales del Instituto Salud Mental “Honorio Delgado - Hideyo Noguchi” (10).

3.9. Procesamiento y análisis de datos

Se coordinó con la Dirección de Estudios de la Institución Educativa con la finalidad de obtener la autorización para la aplicación de los instrumentos de evaluación. Obtenido el permiso y la autorización correspondiente por parte de la Institución, se procedió a desarrollar la evaluación de las habilidades sociales de los participantes del estudio. Los datos son presentados en cuadros estadísticos simples y compuestos de acuerdo a los objetivos propuestos. Para el análisis estadístico de datos se empleó la prueba de asociación estadística. Para el procesamiento se utilizó el paquete estadístico SPSS versión 21.

CAPITULO IV
RESULTADOS

CUADRO N° 01
HABILIDADES SOCIALES EN ESCOLARES DE LA INSTITUCION
EDUCATIVA TERESA. COMUNIDAD DE AGUA DULCE - VRAEM.
AYACUCHO 2018

HABILIDADES SOCIALES	N°	%
Bajo	38	52.8
Promedio	28	38.8
Alto	6	8.4
TOTAL	72	100

FUENTE: Evaluación de habilidades sociales. Instituto Salud Mental "Honorio Delgado - Hideyo Noguchi"

En el Cuadro N° 01 se puede apreciar que del 100% (72) de escolares evaluados; el 52.8% (38) presentan habilidades Sociales Bajas, el 38.8% (28) habilidades sociales en promedio y solo el 8.4% (6) habilidades sociales altas.

CUADRO N° 02
HABILIDADES SOCIALES SEGÚN SEXO DE ESCOLARES DE LA
INSTITUCION EDUCATIVA TERESA. COMUNIDAD DE AGUA DULCE -
VRAEM. AYACUCHO 2018

SEXO	HABILIDADES SOCIALES						TOTAL	
	Bajo		Promedio		Alto			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Masculino	22	30.6	14	19.4	2	2.8	38	52.8
Femenino	16	22.2	14	19.4	4	5.6	34	47.2
TOTAL	38	52.8	28	38.8	6	8.4	72	100

FUENTE: Evaluación de habilidades sociales. Instituto Salud Mental "Honorio Delgado - Hideyo Noguchi"

Pearson $\chi^2(2) = 1.3961$ Pr = 0.498

En el Cuadro N° 02 se puede apreciar que del 100% (72) de escolares evaluados; el 52.8% presentan habilidades Sociales Bajas, de los cuales el 30.6% corresponde al sexo masculino y el 22.2% al sexo femenino. El 38.8% presenta desarrollo de Habilidades Sociales en Promedio, de ellos el 19.4% son mujeres al igual que los varones. El 8.4% presenta Habilidades Sociales Altas, siendo el 5.6% para el sexo femenino y 2.8% para el sexo masculino. La prueba estadística chi cuadrada permite identificar que no existe asociación ($P > 0.05$) entre el desarrollo de las habilidades sociales y el sexo de los escolares de la Institución educativa en estudio.

CUADRO N° 03
HABILIDADES SOCIALES SEGÚN EDAD DE ESCOLARES DE LA
INSTITUCION EDUCATIVA TERESA. COMUNIDAD DE AGUA DULCE -
VRAEM. AYACUCHO 2018"

EDAD	HABILIDADES SOCIALES						TOTAL	
	Bajo		Promedio		Alto			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
10 -12 años	20	27.8	10	13.8	2	2.8	32	44.4
13 – 15 años	18	25.0	18	25.0	4	5.6	40	55.6
TOTAL	38	52.8	28	38.8	6	8.4	72	100

FUENTE: Evaluación de habilidades sociales. Instituto Salud Mental "Honorio Delgado - Hideyo Noguchi"

Pearson $\chi^2(2) = 2.1959$ Pr = 0.334

En el Cuadro N° 03 se puede apreciar que del 100% (72) de escolares evaluados; el 52.8% presentan habilidades Sociales Bajas, de los cuales el 27.8% corresponde a adolescentes entre 10 a 12 años y el 25% a adolescentes entre 13 a 15 años. El 38.8% presenta desarrollo de Habilidades Sociales Promedio, de los cuales el 25% corresponde a adolescentes entre 13 a 15 años y el 13.8% adolescentes entre 10 a 12 años. El 8.4% presenta Habilidades Sociales Altas, siendo en 5.6% los adolescentes entre 13 a 15 años y en 2.8% adolescentes de 10 a 12 años.

La prueba estadística de chi cuadrada nos permite identificar que no existe asociación ($P > 0.05$) entre el desarrollo de las habilidades sociales y la edad de los escolares.

CUADRO N° 04
HABILIDADES SOCIALES SEGÚN FUNCIONALIDAD FAMILIAR DE
ESCOLARES DE LA INSTITUCION EDUCATIVA TERESA. COMUNIDAD
DE AGUA DULCE - VRAEM. AYACUCHO 2018"

FUNCIONALIDAD FAMILIAR	HABILIDADES SOCIALES						TOTAL	
	Bajo		Promedio		Alto			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Funcional	10	13.9	22	30.5	4	5.6	36	50.0
Disfuncional	28	38.9	6	8.3	2	2.8	36	50.0
TOTAL	38	52.8	28	38.8	6	8.4	72	100

FUENTE: Evaluación de habilidades sociales. Instituto Salud Mental "Honorio Delgado - Hideyo Noguchi"

Pearson $\chi^2(2) = 18.3358$ Pr = 0.000

En el Cuadro N° 04 se puede apreciar que del 100% (72) de escolares evaluados; el 52.8% presentan habilidades Sociales Bajas, de los cuales el 38.9% corresponde a adolescentes con relación familiar disfuncional y el 13.9% a adolescentes con relación familiar funcional. El 38.8% presenta el desarrollo de Habilidades Sociales en Promedio, de los cuales el 30.5% corresponde a adolescentes con relación familiar funcional y el 8.3% a adolescentes con relación familiar disfuncional, El 8.4% presentan Habilidades Sociales Altas, el 5.6% correspondes a adolescentes con relación familiar funcional y el 2.8% con relación disfuncional.

La prueba estadística de chi cuadrada nos permite identificar que existe asociación ($P < 0.05$) entre el desarrollo de las habilidades sociales y la funcionalidad familiar de los escolares.

CUADRO N° 05
HABILIDADES SOCIALES SEGÚN CONDUCTAS DE RIESGO DE
ESCOLARES DE LA INSTITUCION EDUCATIVA TERESA. COMUNIDAD
DE AGUA DULCE - VRAEM. AYACUCHO 2018"

CONDUCTAS DE RIESGO	HABILIDADES SOCIALES						TOTAL	
	Bajo		Promedio		Alto			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Presentes	4	5.6	0	0	0	0	4	5.6
No presentes	34	47.2	28	38.8	6	8.4	68	94.4
TOTAL	38	52.8	28	38.8	6	8.4	72	100

FUENTE: Evaluación de habilidades sociales. Instituto Salud Mental "Honorio Delgado - Hideyo Noguchi"

Pearson $\chi^2(2) = 3.7895$ Pr = 0.150

En el Cuadro N° 05 se puede apreciar que del 100% (72) de escolares evaluados; el 52.8% presentan habilidades Sociales Bajas, de los cuales el 47.2% corresponde a adolescentes con ausencia de conductas de riesgo y el 5.6% a adolescentes con conductas de riesgo presentes. El 25% presentan Habilidades Sociales en Promedio, de ellos el 20% corresponde a adolescentes con ausencia de conductas de riesgo y el 5% a adolescentes con conductas de riesgo presentes. El 10% que presentan Habilidades Sociales Altas no presentan conductas de riesgo.

La prueba estadística de chi cuadrada nos permite identificar que no existe asociación ($P < 0.05$) entre el desarrollo de las habilidades sociales y la presencia de conductas de riesgo en los escolares.

CUADRO N° 06
HABILIDADES SOCIALES SEGÚN LA OCUPACION DE ESCOLARES DE
LA INSTITUCION EDUCATIVA TERESA. COMUNIDAD DE AGUA DULCE
- VRAEM. AYACUCHO 2018"

OCUPACION	HABILIDADES SOCIALES						TOTAL	
	Bajo		Promedio		Alto			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Estudiante	16	22.2	22	30.6	6	8.4	44	61.1
Estudia y trabaja	22	30.6	6	8.3	0	0	28	38.9
TOTAL	38	52.8	28	38.8	6	8.4	72	100

FUENTE: Evaluación de habilidades sociales. Instituto Salud Mental "Honorio Delgado - Hideyo Noguchi"

Pearson $\chi^2(2) = 13.1858$ Pr = 0.001

En el Cuadro N° 06 se puede apreciar que del 100% (72) de escolares evaluados; el 52.8% presentan habilidades Sociales Bajas, de los cuales el 30.6% son escolares que trabajan y estudian al mismo tiempo, el 22.2% escolares que solamente estudian. El 28% presentan Habilidades Sociales en Promedio, de ellos el 30.6% estudian y el 8.3% trabajan y estudian. El 8.4% de escolares que presentan habilidades sociales altas solamente estudian.

La prueba estadística de chi cuadrada nos permite identificar que existe asociación ($p > 0.05$) entre el desarrollo de las habilidades sociales y la ocupación dedicada en el día a día por los escolares.

CAPITULO V

DISCUSION

El PNUD (2000), en el estudio realizado por el Ministerio del Trabajo en los departamentos de Matagalpa, Jinotega y Carazo las personas que participaban en labores de las calles eran niños, niñas y adolescentes comprendidas entre 6 y 17 años. De los 136.928 niños, niñas y adolescentes, el 65.6% era del sexo masculino y 34.4% del sexo femenino.

En la investigación realizada: GALIA S. LESCANO LÓPEZ, AMBROSIO TOMÁS ROJAS y ARÍSTIDES A. VARA HORNA, titulada “Situación de las Habilidades Sociales en Adolescentes Escolares del Perú – (2003)” tuvo como objetivo presentar una línea base para el desarrollo de futuras investigaciones, tanto epidemiológicas, como para la aplicación de programas sobre Habilidades Sociales, fue un estudio descriptivo - correlacional en el que se determinó la frecuencia e incidencia de las habilidades sociales para: Hacer frente al estrés, planificar, evitar la violencia, entender los sentimientos, afirmarse personalmente, evitar la ansiedad, comunicarse efectivamente, fortalecer los vínculos amicales, fortalecer los vínculos sociales. En cuanto a los hallazgos se identificó que la

proporción de adolescentes escolares que presentan serias deficiencias en todos sus repertorios de habilidades sociales, esta se sitúa en 31.3%. En general, los adolescentes escolares tienen serias deficiencias en el repertorio de habilidades relacionados a los sentimientos, las habilidades frente a la ansiedad y las habilidades de autoafirmación. En casi todas las escalas, las mujeres presentan más habilidades sociales que los varones, especialmente en las habilidades relacionadas a los sentimientos. En sentido contrario, los varones tienen mayores habilidades sociales relacionadas a la autoafirmación personal.

En estudios realizados por la oficina internacional del trabajo (OIT) en el año 2005 “Plan estratégico Nacional para la Prevención y Erradicación del trabajo infantil y protección de adolescentes trabajadores 2001-2005”, se encontró que las edades en las cuales oscilaban los niños que laboraban en las calles era entre los 5 y 17 años de edad, siendo de estos 50.65% del sexo masculino y el 49.35% del sexo femenino.

En el cuadro N° 01 y 02 se puede verificar la evolución en el aprendizaje de las habilidades sociales por los escolares independientemente del género y las edades que presentan. Realizada la prueba estadística de chi cuadrada se puede definir que existe independencia entre la variable sexo y edad con las habilidades sociales, lo que demuestra y concluye que el desarrollo de las habilidades sociales es un proceso que puede ser aprendido independientemente de las características biológicas (sexo y edad) individuales de las personas.

Cristoff et al. (1985), menciona que la adolescencia es un periodo crítico para la manifestación y el desarrollo de las habilidades sociales y de la inteligencia emocional. Por un lado, los adolescentes han dejado atrás las formas de socialización generalizada de la niñez para relacionarse con sus pares en la búsqueda de comprensión y aceptación social; el entendimiento de lo social se vuelve mucho más complejo, ya que en la adolescencia se abandona el acatamiento pasivo de las normas sociales a favor de un comportamiento más crítico y desafiante de las normas que enfrentan.; por otra parte, tienen mayor presión por parte de padres y profesores ya que se espera de ellos comportamientos más elaborados. Entre los problemas más comunes en esta etapa se destacan la ausencia de asertividad, las dificultades en la solución de problemas y la ansiedad para relacionarse con compañeros o compañeras del sexo opuesto.

Molina L, Rojas M, Mariño Z, Duin A, Siloe E. (1997), en la investigación "Factores de riesgo en adolescentes en la calle" Determinan que se notó que en las familias disfuncionales existe una mayor inclinación a que los adolescentes destinaran el tiempo libre a reunirse con amigos. Las amistades cumplen en la adolescencia varias funciones, como el desarrollo de las habilidades sociales, ayudan a enfrentar las crisis y la existencia de sentimientos comunes, ayudan a la definición de la autoestima y el estatus, y es frecuente el hecho de percibir por el adolescente más apoyo en amistades que en un medio familiar disfuncional. La asociación entre adicciones en adolescentes y disfunción de sus familias fue un hecho esperado, en la adolescencia aparecen conductas riesgosas a menudo

expresadas porque suelen identificarse como una marca distintiva de la adultez, que además les permiten establecer fuertes lazos de amistad y constituyen un recurso para enfrentar situaciones estresantes. Se ha referido un alto grado de conflicto familiar, fracasos académicos, aprobación del uso de drogas entre amigos e insatisfacción personal, conductas relacionadas con sentimientos de omnipotencia y necesidad de probar sus capacidades y asegurar su autoestima, asociados al perfil de los jóvenes evaluados. En la familia con disfunción moderada el adolescente mostró, aún con más reclamo, la falta de afecto que le impide crecer. Respecto a la adaptación y participación, se le relega a un segundo plano y no le es suficiente el tiempo que se le dedica. Donde levanta más enérgicamente su reclamo es en la familia con disfunción grave, pues en ella se siente como un extraño dentro de su propia familia, no se le deja crecer ni participar, no se le dedica tiempo, son pocas las muestras de afecto, aunque el adolescente está consciente de la problemática familiar.

Con estos resultados se puede deducir que los adolescentes sienten que no son tomados en cuenta en el hogar en los momentos de crisis, ni en la toma de decisiones importantes, lo que muestra que existe una mala comunicación, se les limita su derecho a la autorrealización, con manifestaciones de afecto limitadas en ciertas ocasiones o determinados momentos y existe poca calidad del tiempo compartido. Es por ello muy importante detectar cuanto antes el déficit en habilidades sociales debido a las consecuencias que puede conllevar el mantenimiento y posterior agravamiento de las mismas a

nivel social, y el sufrimiento, angustia y malestar que puede producir a nivel personal emocional en el individuo.

Así pues, la adolescencia será un momento ideal para detectar los posibles déficits dado que es un momento en el que además de producirse un cambio físico y psicológico importante en los sujetos cobrará gran valor todo lo referente al ámbito de relaciones y de intercambio social. Esto será debido a que precisamente en esta edad los individuos empiezan a ser más independientes de su familia y a buscar su identidad a través de la identificación en su grupo social de iguales. Se puede decir que es una edad complicada en cuanto a nivel de relaciones ya que estamos hablando de personas que inevitablemente deben relacionarse con sus iguales, con personas mayores que ellos de los que les separan una distancia cultural importante (padres, profesores...) y sobre todo lo que les puede llevar a suponer un problema, empiezan a relacionarse con el otro sexo, teniendo en cuenta los procesos psicológicos, como puedan ser las inseguridades, propios de esta etapa.

Se concluye según los resultados de la Tabla N° 03; que el adolescente con familia disfuncional presenta más déficits en el desarrollo de las habilidades sociales como también lo demuestra la prueba de chi cuadrada (relación de asociación entre las variables); aspecto que se debe tener en cuenta por los docentes y formadores de los escolares.

El estudio del comportamiento de riesgo entre escolares ha sido un campo ampliamente investigado y reportado en la literatura internacional sobre psicología educacional, salud pública y psicología del desarrollo (Krauskopf,

1995 y 2006). En algunos países como los EE.UU. (Jessor, 2006), la escuela secundaria ha sido y es, especialmente, el escenario con mayor prevalencia de comportamientos de riesgo entre adolescentes intermedios y tardíos. Los comportamientos de riesgo comprometen severamente el desarrollo posterior de los adolescentes y tiene importantes costos sociales futuros si no son prevenidos a tiempo. La escuela puede jugar un rol fundamental en este propósito.

Algunos comportamientos de riesgo como el consumo de drogas, el inicio sexual precoz, las relaciones sexuales desprotegidas y la conducta antisocial (pertenencia a pandillas, bullying, etc.) entre adolescentes, pueden recibir una importante influencia preventiva desde el ámbito de la escuela. Asimismo, existen diferencias individuales y antecedentes familiares que interactúan con las características de este entorno del desarrollo (la escuela), y establecen relaciones directas o indirectas frente a los comportamientos de riesgo (Jessor, 1998). Estas relaciones pueden representar un factor protector cuando asocian negativamente las propiedades preventivas de la escuela y la presencia de las conductas de riesgo entre sus estudiantes adolescentes.

Por otro lado, determinadas características en las relaciones de intercambio que se producen en la escuela a nivel de los maestros, los estudiantes, los factores educativos como los servicios de tutoría, las expectativas de los maestros sobre los alumnos y la cultura y el clima escolar; han sido reportados en algunos estudios (Jessor, 1991) como factores protectores del comportamiento de riesgo entre adolescentes. Por otro lado, existen

evidencias que sugieren que estos comportamientos se inician en los procesos de crianza y cuidado parental en la familia, pero pueden ser intervenidos y prevenidos oportunamente desde la escuela, a través de logros de aprendizaje no cognitivo (o llamadas “habilidades para la vida”).

Por lo tanto, en la medida en que las Instituciones Educativas como Mariscal Cáceres conozcan cuáles son los factores escolares con mayor potencial preventivo del riesgo y cómo se relacionan con los comportamientos de riesgo que se pretenden prevenir, estarán en condiciones de diseñar políticas educativas de orientación y tutoría escolar que atiendan mejor la necesidad de promover integralmente el desarrollo de los adolescentes desde el colegio. En la actualidad no existe en nuestro país ningún estudio que dé cuenta de las relaciones entre las características de la escuela o colegios y la presencia de los comportamientos de riesgo entre los estudiantes, como sí sucede con otros productos de la escuela, como el aprendizaje de matemáticas y comunicación. En este sentido, esta investigación pretende contribuir a generar algún nivel de conocimiento en este tema, en orden de potenciar el rol protector de las Instituciones Educativas de nuestra región.

Las habilidades sociales pueden en un determinado momento constituirse en elemento importante de la prevención del escolar respecto a adquirir comportamientos de riesgo. En nuestro estudio (Cuadro N° 04) se demuestra que existe la posibilidad de aprender y desarrollar habilidades sociales independientemente de tener conductas de riesgo por parte del escolar, aspecto que es favorable para el adolescente y nuestra sociedad.

En estudios realizados por el FONIF (Actualmente Ministerio de la Familia)/ “Rāda Barnen” Nicaragua, Managua, 2005, se refleja que el trabajo infantil en el sector urbano (venta de productos y ofrecimiento de servicio), es realizado por niños y niñas en jornadas laborales de 6 horas diarias en promedio, aunque un 8% de los encuestados afirmó trabajar más de 12 horas al día. Además, el estudio arrojó que más del 50% de esos niños y niñas, trabajan los 7 días de la semana y sólo un poco menos del 25% lo hacen durante 6 días. A lo anterior hay que agregar que, en el campo, los niños y niñas trabajan, prácticamente, todos los días del año, sin poder reponerse de la constante fatiga, con las naturales consecuencias que ello tiene en su desarrollo físico y psíquico, tanto en el área rural como urbana, las jornadas que cumplen los niños trabajadores, son incompatibles con las jornadas escolares y, en general, con las actividades que requieren los niños para su desarrollo integral.

Actualmente existe una tendencia creciente a la participación de niños y adolescentes en actividades laborales formales e informales. Condicionado fundamentalmente por el contexto económico y social de nuestro país, la pobreza, los patrones culturales y la problemática actual sigue o continúa generando deserción escolar.

Snyder, J.D. Merson, M.H. 1982, en la investigación ““The magnitude of the global problem of acute surveillance data” realizada en México por la OMS se encontró que, de 500 servidores domésticos entre 6 y 15 años de edad, los riesgos que los niños y adolescentes presentan incluyen: Abuso físico y sexual; mal nutrición, horas excesivas de trabajo, responsabilidades de

adulto a pesar de que aún son niños; cargas pesadas (cargar a otros niños, los bienes y alimentos de la familia, que conducen a problemas de espalda, problemas de rodillas) (bursitis y tendinitis dematitis). En los comercios callejeros, los riesgos más frecuentes están asociados más al hecho de trabajador en las calles que al oficio mismo, a menos que los niños sean portadores de drogas o ejerzan la prostitución. Para los niños que venden objetos en la calle, existe el riesgo de ser atropellados o golpeados por autos, exposición al calor, al ruido, al frío y al polvo; están expuestos al monóxido de carbono de los vehículos, a caídas de las bicicletas, lesiones en la cabeza, exposiciones a la violencia y a las actividades criminales. Frecuentemente los niños que viven en las calles están íntimamente ligados al tráfico ilegal de drogas; son utilizados en la producción y mercadeo de cocaína y en el tráfico cannabis y heroína. En algunos casos son explotados por organizaciones criminales y terrorista y reclutados para efectuar actividades subversivas y criminales.

Puffer et al. 2008b, Save The Children reportan que los niños encuestados en su investigación trabajan de 5 a 8 horas en un 35.7%, no siendo así en nuestro estudio el cual arrojó que el 30% de los niños entrevistados refirieron trabajar de 1 a 4 horas diarias y el 70% de 5 a más de 8 horas durante el día.

En el presente informe, podemos concluir que existe asociación entre el desarrollo de las habilidades sociales y la ocupación dedicada en el día a día por los escolares (Cuadro N°05); es decir los escolares que más dedicación tienen en el aprendizaje, tienen la capacidad para pensar en

forma creativa que contribuye en la toma de decisiones y en la resolución de problemas, permitiéndole explorar las alternativas disponibles y las diferentes consecuencias de sus acciones u omisiones. La capacidad de pensar en forma creativa es indispensable para tomar decisiones y resolver problemas. Permite que exploren todas las alternativas posibles y sus consecuencias. Ayuda a ver más allá de su experiencia personal.

CONCLUSIONES

- El desarrollo de las habilidades sociales escolares de la Institución Educativa Teresa. Comunidad de Agua Dulce – VRAEM. 2018 es un proceso que puede ser aprendido independientemente de las características biológicas individuales de las personas como la edad y el sexo.
- Los escolares trabajadores con familia disfuncional presenta más déficits, en el desarrollo de las habilidades sociales; aspecto que debe de ser identificados y aplicado por los docentes y formadores de estos.
- Las habilidades sociales se constituyen en elemento importante de la prevención del escolar respecto a adquirir o desarrollar comportamientos de riesgo. El escolar puede aprender y desarrollar habilidades sociales independientemente de presentar conductas de riesgo.
- Los escolares que dedican más tiempo a las actividades escolares tienen un mejor desarrollo de habilidades sociales; existe asociación entre el desarrollo de las habilidades sociales y la ocupación dedicada en el día a día por los escolares.

RECOMENDACIONES

- Se recomienda a las Instituciones Educativas de la Región incorporar elementos y tópicos de desarrollo de habilidades sociales, para los escolares en todas las edades.
- A la Escuela profesional de Enfermería, a los docentes en las diferentes asignaturas generar espacios de aprendizaje y desarrollo de habilidades sociales para los estudiantes de pre grado, aspecto que permitirá un mejor desenvolvimiento profesional y toma de decisiones.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Lacunza, Contini. Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. Universidad Nacional de San Luis – Argentina Fundamentos en Humanidades. Año XII – Número I (23/2011) 159/182 pp
2. Trianes torres, M.V, Muñoz Sánchez A.M y Jiménez Hernández. M.. Las relaciones sociales en la infancia y en la adolescencia y sus problemas. Madrid: Pirámide. 2007
3. MINSA. Manual de habilidades sociales en adolescentes escolares / Ministerio de Salud. Dirección General de Promoción de la Salud. Dirección Ejecutiva de Educación para la Salud; Instituto Especializado de Salud Mental “Honorio Delgado/Hideyo Noguchi. Lima 2005.
4. Yeckting Vilela. Situación de riesgo y salud de los adolescentes en el valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro en Perú. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. 2015
5. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Monitoreo de Cultivos de Coca en el Perú, 2014. Lima: Biblioteca Nacional del Perú; 2015. [Citado el 20 de abril del 2017].
6. Gómez Serra. Habilidades sociales de los escolares y prevención del conflicto Universidad Autónoma Barcelona Trabajo Final Grado de Criminología. España 2015
7. Centro de Información y Educación para la Prevención de Abuso de Drogas (CEDRO 2007) La realidad de las niñas, niños y adolescentes en situación de calle. Lima.

8. ASOCIACIÓN POR LA DEFENSA DE LAS MINORÍAS (ADM) en el Informe Estadístico del Primer Censo de los Niños de la Calle. 2010
9. Centro de Investigación Parlamentaria (2013) Informe niños y niñas en abandono bajo la tutela del estado. Congreso de la República. Lima
10. Galia S. Lescano López, Ambrosio Tomas Rojas. Vara Horna (2003) Situación de las habilidades sociales en adolescentes escolares del Perú. Lima. 2013.
11. Rich y Schoeder (1996). Habilidades Sociales y autocontrol en la adolescencia de Arnold P. GOLDTEIN. Madrid.
12. Novak et al. Niños, niñas y adolescentes en las zonas cocaleras del VRAE y el Alto Huallaga. Instituto de Estudios Internacionales (IDEI) Pontificia Universidad Católica del Perú. 2011

ANEXO

ANEXO 1

LISTA DE EVALUACION DE HABILIDADES SOCIALES

A continuación se te va a entregar una lista de habilidades que se usan para relacionarse con los demás o para enfrentar situaciones cotidianas. Lee detenidamente cada afirmación y marca con una X la opción de respuesta que mejor represente tus vivencias. Contesta con la mayor sinceridad posible. No dejes de contestar ninguna afirmación. Tus respuestas son confidenciales, por favor no escribas tu nombre en ninguna parte de la hoja. De antemano agradecemos tu atención.

Edad: _____

Sexo M () F ()

Ocupación: Estudia () Trabaja () Estudia y trabaja ()

Familia funcional () Disfuncional ()

Consume alcohol: Si () No () Cultiva coca: Si () No ()

N= Nunca, RV= Rara Vez, AV= A veces, AM= A menudo, S= Siempre

HABILIDAD	N	RV	AV	AM	S
1. Prefiero mantenerme callado(a) para evitarme problemas.					
2. Si un amigo (a) habla mal de mí persona le insulto.					
3. Si necesito ayuda la pido de buena manera.					
4. Si una amigo(a) se saca una buena nota en el examen no le felicito.					
5. Agradezco cuando alguien me ayuda.					
6. Me acerco a abrazar a mi amigo(a) cuando cumple años.					

N= Nunca, RV= Rara Vez, AV= A veces, AM= A menudo, S= Siempre

HABILIDAD		N	RV	AV	AM	S
7.	Si un amigo (a) falta a una cita acordada le expreso mi amargura.					
8.	Cuando me siento triste evito contar lo que me pasa.					
9.	Le digo a mi amigo (a) cuando hace algo que no me agrada.					
10.	Si una persona mayor me insulta me defiendo sin agredirlo, exigiendo mi derecho a ser respetado.					
11.	Reclamo agresivamente con insultos, cuando alguien quiere entrar al cine sin hacer su cola.					
12.	No hago caso cuando mis amigos (as) me presionan para consumir alcohol.					
13.	Me distraigo fácilmente cuando una persona me habla.					
14.	Pregunto cada vez que sea necesario para entender lo que me dicen.					
15.	Miro a los ojos cuando alguien me habla.					
16.	No pregunto a las personas si me he dejado comprender.					
17.	Me dejo entender con facilidad cuando hablo.					
18.	Utilizo un tono de voz con gestos apropiados para que me escuchen y me entiendan mejor.					
19.	Expreso mis opiniones sin calcular las consecuencias.					
20.	Si estoy "nervioso (a)" trato de relajarme para ordenar mis pensamientos.					
21.	Antes de opinar ordeno mis ideas con calma.					
22.	Evito hacer cosas que puedan dañar mi salud.					
23.	No me siento contento (a) con mi aspecto físico.					
24.	Me gusta verme arreglado (a).					
25.	Puedo cambiar mi comportamiento cuando me doy cuenta que estoy equivocado (a).					
26.	Me da vergüenza felicitar a un amigo (a) cuando realiza algo bueno.					
27.	Reconozco fácilmente mis cualidades positivas y negativas.					

N= Nunca, RV= Rara Vez, AV= A veces, AM= A menudo, S= Siempre

HABILIDAD	N	RV	AV	AM	S
28. Puedo hablar sobre mis temores.					
29. Cuando algo me sale mal no sé como expresar mi cólera.					
30. Comparto mi alegría con mis amigos (as).					
31. Me esfuerzo para ser mejor estudiante.					
32. Puedo guardar los secretos de mis amigos (as).					
33. Rechazo hacer las tareas de la casa.					
34. Pienso en varias soluciones frente a un problema.					
35. Dejo que otros decidan por mí cuando no puedo solucionar un problema.					
36. Pienso en las posibles consecuencias de mis decisiones.					
37. Tomo decisiones importantes para mi futuro sin el apoyo de otras personas.					
38. Hago planes para mis vacaciones.					
39. Realizo cosas positivas que me ayudarán en mi futuro.					
40. Me cuesta decir no, por miedo a ser criticado (a).					
41. Defiendo mi idea cuando veo que mis amigos(as) están equivocados (as).					
42. Si me presionan para ir a la playa escapándome del colegio, puedo rechazarlo sin sentir temor y vergüenza a los insultos.					

Fuente: Instituto Salud Mental “Honorio Delgado - Hideyo Noguchi”

TEST DE APGAR FAMILIAR

FUNCIÓN	Casi nunca (0 puntos)	Algunas veces (1 puntos)	Casi siempre (2 puntos)
Cuando algo me preocupa, puedo pedir ayuda a mi familia.			
Me gusta la manera en la que mi familia habla y comparte sus problemas conmigo.			
Me gusta cómo mi familia me permite hacer las cosas nuevas que quiero hacer.			
Me gusta lo que mi familia hace cuando estoy feliz, triste, enfadado/a...			
Me gusta cómo mi familia y yo compartimos tiempo juntos.			

La interpretación del puntaje obtenido es la siguiente:

- Función familiar normal: 7-10 puntos.
- Disfunción moderada: 4-6 puntos.
- Disfunción severa: 0-3 puntos.

Fuente: Gabriel Smilkstein